

ALGUNOS RASGOS ESTRUCTURALES DEL SECTOR DE SERVICIOS EN ESPAÑA

Este artículo ha sido elaborado por Esther Gordo, Javier Jareño y Alberto Urtasun, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

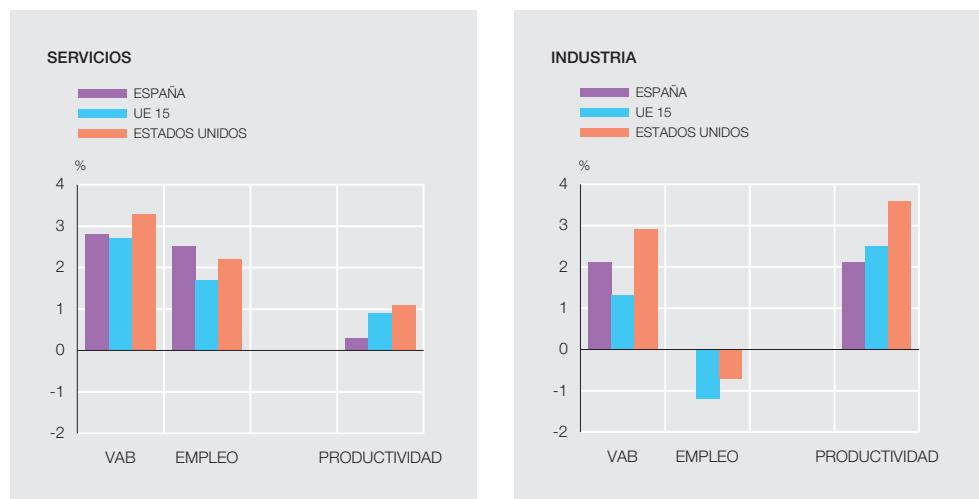
Introducción

Dentro de los servicios se engloban en la actualidad las actividades con mayor potencial de crecimiento y con mayor capacidad de generación de empleo de las economías desarrolladas. Además, la creciente interacción entre la industria y los servicios ha tendido a incrementar la influencia de las actividades terciarias sobre la competitividad de las economías y sus resultados comerciales.

Existen diversos factores, de carácter complementario, que favorecen el aumento del peso de los servicios en las economías desarrolladas. Desde la óptica de la demanda, la expansión de los servicios refleja el propio desarrollo económico y el aumento de la renta, que favorece el desplazamiento de la demanda hacia estas actividades, caracterizadas por una mayor elasticidad renta. Además, los cambios sociales y culturales ligados al progresivo envejecimiento de la población y a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo también han impulsado el desarrollo de ciertas actividades de servicios. Desde la perspectiva de la oferta, el proceso de transformación estructural que ha experimentado la industria en la última década, consistente, básicamente, en la externalización hacia empresas especializadas de todos aquellos servicios que antes se realizaban dentro de las empresas industriales, ha supuesto, asimismo, un impulso a las actividades de servicios. Debe tenerse en cuenta, además, que los servicios presentan, en general, una mayor capacidad de generar empleo, de modo que, aunque la producción de manufacturas y servicios aumente de forma proporcional, estos últimos absorberán una mayor proporción del empleo creado.

No obstante, a pesar de su creciente importancia, el estudio de este sector se ha encontrado relegado en el ámbito del análisis económico hasta fechas muy recientes, debido principalmente a las limitaciones que se derivan de la escasez de información. Esta situación ha favorecido que se le hayan atribuido a este sector una serie de características estructurales limitativas de su capacidad para incrementar la eficiencia productiva. Entre esas características es habitual destacar la escasa intensidad de capital de estas actividades y su menor permeabilidad al progreso técnico; el reducido grado de competencia que ha prevalecido hasta fechas recientes en buena parte de ellas, debido tanto a la existencia de una regulación excesiva como a su propia naturaleza que dificulta su comercialización internacional; y, por último, la simultaneidad del consumo y de la producción de algunos servicios, y la necesaria interacción entre proveedores y clientes, que requiere una localización próxima al consumidor final, propiciando una estructura empresarial donde predominan las empresas de tamaño reducido, o al menos con centros de producción de pequeña dimensión, cuya actividad se orienta prioritariamente hacia los mercados locales.

Frente a esta concepción de los servicios, algunas actividades de esta rama están mostrando en los años recientes una gran capacidad para absorber los avances en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) —sector que pertenece, en parte, a la rama de servicios— y aumentar su eficiencia productiva, contribuyendo de manera notable al crecimiento de la productividad de algunas economías. Además, las características estructurales de algunas de estas actividades parecen haberse modificado sustancialmente en los últimos años, debido, entre otros factores, al proceso de desregulación y apertura a los mercados internacionales, que ha elevado su grado de exposición a la competencia.



FUENTES: INE y STAN (OCDE).

a. El último año disponible es 2002 para la UE 15 y 2001 para Estados Unidos.

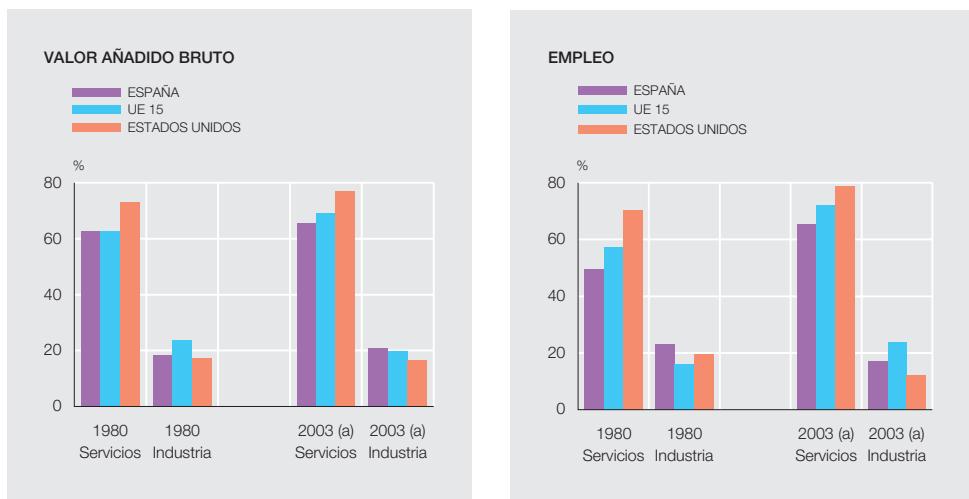
En este artículo se trata de profundizar en las características de las ramas de servicios de la economía española, aprovechando la información que proporcionan algunas estadísticas estructurales del sector relativas a las empresas, al empleo y a la innovación. El carácter de este artículo es eminentemente descriptivo, y su propósito es identificar las áreas y las cuestiones relevantes para avanzar en el conocimiento de este sector, a través del desarrollo de estudios futuros.

El artículo se estructura de la siguiente manera: en el primer apartado se describen los principales rasgos cíclicos y estructurales de las ramas de servicios, comparados con los de la industria; estos resultados se comparan también con los del conjunto de la UE 15 y Estados Unidos. En el segundo apartado se presentan las principales características de las empresas de servicios, también en relación con la industria y con los países más próximos, a partir de la información que proporcionan las encuestas estructurales de las empresas de servicios e industriales. Dado que el agregado de servicios engloba actividades de muy distinta naturaleza, en el tercer apartado se analiza la información que proporcionan estas encuestas para las principales ramas de servicios. Finalmente, se presentan las conclusiones más relevantes¹.

Rasgos básicos de la evolución de los servicios

Durante el período analizado (1980-2003)², las ramas de servicios han tenido una contribución notable a la generación de valor añadido y de empleo, tanto en España como en la UE 15 y en Estados Unidos. Como se puede apreciar en el gráfico 1, el conjunto de los servicios ha mostrado tasas de crecimiento superiores a las de la industria durante el período analizado, de modo que en el año 2003 representaban más del 65% del valor añadido de la economía española, 3 puntos porcentuales (pp) más que en 1980 (véase gráfico 2). Este porcentaje es algo inferior al observado en el conjunto de la UE y, sobre todo, al alcanzado en Estados Unidos. Además, el incremento de la participación de los servicios en la UE, en ese período, ha sido mucho mayor (8 pp) que en España, lo que constituye un síntoma del potencial de expansión que presenta esta rama en la economía española. Este hecho resulta especialmente

1. Este artículo constituye un resumen de un trabajo más amplio sobre las características del sector de servicios, que se publicará próximamente. 2. El análisis se realiza a partir de las cifras de Contabilidad Nacional en base 1995 disponibles para España, el conjunto de la UE y Estados Unidos para el período 1980-2003. La utilización de los datos en base 1995 permite disponer de un período muestral amplio y facilita la comparación internacional.



FUENTES: INE y STAN (OCDE).

a. El último año disponible es 2002 para la UE 15 y 2001 para Estados Unidos.

relevante en un contexto caracterizado por la continua aparición de nuevos competidores en los sectores de manufacturas.

Por otra parte, desde 1980 hasta 2003 se aprecia una expansión continuada del empleo en los servicios, que se mantiene incluso en los períodos de recesión, en contraste con la intensa caída que ha llegado a alcanzar el empleo industrial en las fases de contracción cíclica. Como resultado de este proceso, el empleo de los servicios ascendía en 2003 a un 65% del total, 15 pp por encima de lo observado en 1980. Este incremento es muy superior al que se ha producido en la UE y en Estados Unidos, a pesar de lo cual el peso del empleo de los servicios aún se encuentra por debajo del observado en estas dos grandes áreas.

El desplazamiento de la actividad y del empleo hacia la rama de servicios puede tener implicaciones de gran alcance sobre el comportamiento cíclico y estructural de la economía, dadas las características específicas de esta rama. Desde la perspectiva del comportamiento cíclico, el proceso de terciarización de las economías desarrolladas ha podido suavizar la amplitud de los ciclos, en la medida en que, como se observa en el cuadro 1, el ciclo de actividad de las ramas de servicios muestra una amplitud inferior al de las manufacturas. Este hecho se encuentra relacionado con la naturaleza inelástica de la demanda de algunas de estas actividades, con su menor exposición a la competencia exterior y con el peso del sector público. No obstante, la importancia que están adquiriendo los servicios más relacionados con la actividad empresarial podría haber propiciado un ligero aumento de la variabilidad cíclica del sector. Por otra parte, tanto el ciclo de los servicios como el de la industria muestran una elevada sincronía en relación con el ciclo del PIB.

Otra consecuencia de la mayor presencia de los servicios en la economía es el menor crecimiento de la productividad. En el gráfico 1 se aprecia el diferente ritmo de aumento de la productividad aparente del empleo en los servicios y en la industria³, a favor de esta última. Este rasgo es común a Estados Unidos y al conjunto de la UE. En este sentido, el análisis de las características estructurales de los servicios en lo que se refiere a la mano de obra

3. Los problemas a que se enfrentan las cuentas nacionales para valorar de manera adecuada el valor añadido y el empleo de estas actividades podrían matizar la gran diferencia de comportamiento respecto a las ramas industriales.

	España		UE 15		Estados Unidos	
	1980-2001	1990-2001	1980-2001	1990-2001	1980-2001	1990-2001
VOLATILIDAD RELATIVA (a)						
Valor añadido						
Manufacturas	1,4	1,4	2,3	2,3	2,3	2,7
Servicios	0,7	0,8	0,7	0,7	0,7	0,8
Empleo						
Manufacturas	1,8	1,9	1,8	2,0	1,3	1,4
Servicios	1,1	1,0	0,8	0,9	0,6	0,7
SINCRONÍA CÍCLICA (b)						
Valor añadido						
Manufacturas	0,9	0,9	0,9	0,9	0,8	0,9
Servicios	1,0	1,0	0,9	0,9	0,9	0,8
Empleo						
Manufacturas	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9
Servicios	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9
Productividad						
Manufacturas	-0,5	-0,6	0,4	0,2	0,6	0,7
Servicios	-0,4	-0,5	-0,3	-0,5	0,3	0,1

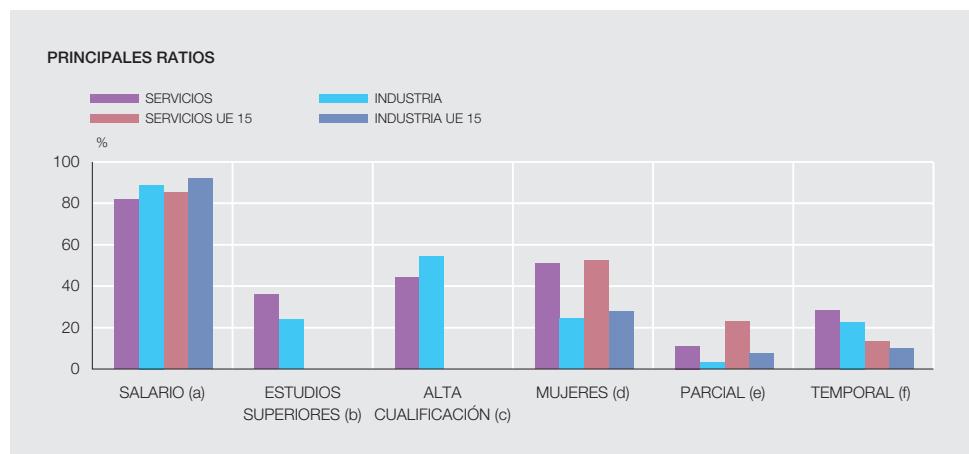
FUENTES: INE y STAN (OCDE).

a. Desviaciones típicas relativas al componente cíclico del PIB.
 b. Coeficiente de correlación respecto al ciclo económico (PIB).

que incorporan, a su capacidad innovadora y a su entramado empresarial y organizativo resulta esencial para profundizar en el conocimiento del sector y comprender las diferencias que se aprecian en el comportamiento de las distintas actividades que lo componen. Antes de analizar, en el siguiente apartado, las características de las empresas de servicios, se resumen de manera sucinta algunos rasgos del empleo, que ya han sido estudiados con detalle en otros trabajos⁴, y de la innovación, donde la información disponible es muy escasa.

Como se aprecia en el gráfico 3, los principales rasgos del empleo en los servicios son: la elevada tasa de participación del empleo femenino, el predominio del empleo asalariado (si bien, en general, los trabajadores autónomos tienen mayor presencia que en la industria) y la mayor presencia de empleo a tiempo parcial y temporal, en comparación con las ramas industriales (excluida la construcción). Estas características no son específicas del mercado de trabajo español, sino que se aprecian, con mayor o menor intensidad, en el conjunto de la UE. Las mayores discrepancias con Europa se producen en la ratio de temporalidad y parcialidad, aunque no se deben a un funcionamiento diferenciado de los servicios en España, sino que también se extienden a la industria. Finalmente, una característica que contrasta con el escaso avance de la productividad de estos sectores es el elevado nivel de formación de los trabajadores, fenómeno que también se observa en otras economías desarrolladas [véase Wölfel (2005)]. Así, el porcentaje de trabajadores de los servicios que poseen estudios superiores es superior al de la industria, si bien este comportamiento esconde grandes disparidades entre las distintas actividades que componen esta rama. El empleo más cualificado se encuentra,

4. Un análisis detallado puede verse en Cuadrado-Roura (1999).



FUENTES: INE y Eurostat.

- a. Porcentaje de trabajadores asalariados sobre el total.
- b. Porcentaje de trabajadores con estudios superiores.
- c. Porcentaje de trabajadores que ocupan puestos que requieren alta cualificación.
- d. Porcentaje de mujeres sobre el total.
- e. Ratio de parcialidad.
- f. Ratio de temporalidad.

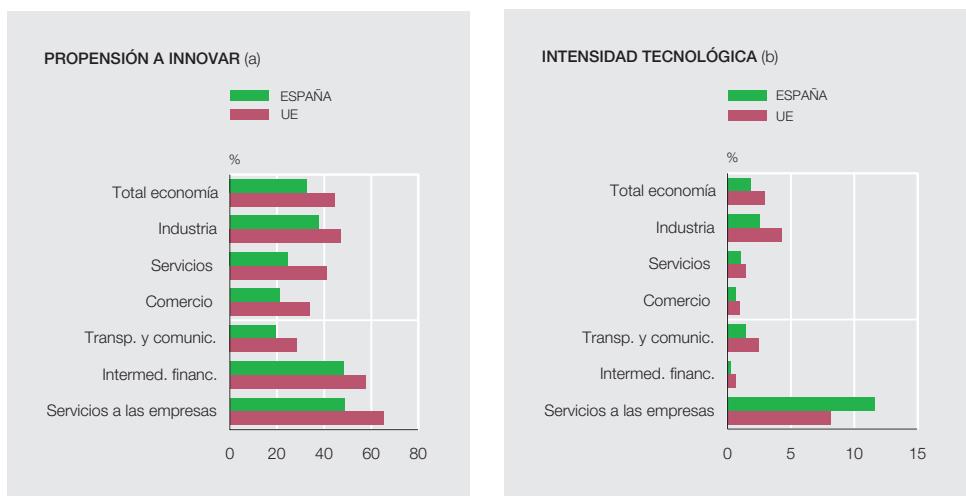
como era de esperar, en actividades de educación, sanidad, intermediación financiera y en actividades inmobiliarias, de alquiler y servicios empresariales. En cambio, los empleados de los servicios domésticos y personales y de la hostelería presentan un nivel de formación por debajo de la media del sector. El elevado nivel de formación no se ve reflejado, sin embargo, en el tipo de ocupación, predominando los puestos de trabajo que no requieren una cualificación alta, en comparación con la industria.

Desde el punto de vista de la innovación, es habitual considerar que los servicios presentan un escaso potencial para absorber el progreso técnico y generar tecnología propia. La Encuesta de Innovación europea, cuyos resultados se muestran en el gráfico 4, sustenta esa afirmación: la propensión a innovar de los sectores de servicios —entendida esta como la ratio entre el número de empresas innovadoras y el total de empresas del sector— es inferior a la de la industria, tanto para España como para el conjunto de la UE⁵. Por otro lado, es importante destacar que la propensión a innovar de la economía española es inferior a la de la UE en todas las ramas consideradas, pero las diferencias son más amplias en los servicios y, especialmente, en el caso de las actividades de distribución comercial. El esfuerzo innovador —definido como el cociente entre el gasto en innovación y el total de la cifra de negocios— también es mayor en la industria que en los servicios. Sin embargo, en este último caso las empresas españolas realizan un esfuerzo más próximo a las de la UE, en contraste con lo que sucede en las manufacturas, cuyo esfuerzo innovador es claramente inferior al observado en el ámbito europeo. Con todo, las conclusiones que se desprenden de este tipo de encuestas para las empresas de servicios deben tomarse con cautela, ya que en ellas solo se consideran las innovaciones de carácter tecnológico, mientras que en los servicios cobran mayor importancia otros tipos de innovación de carácter organizativo y comercial.

Características estructurales de las empresas del sector servicios

Aunque el conjunto de información disponible para el análisis de las ramas de servicios resulta, en general, muy escaso, en la actualidad se dispone de estadísticas de carácter estructural que permiten avanzar en el conocimiento de las características de las empresas que operan en estas activi-

5. Aproximada a partir de la información correspondiente a Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Finlandia y Holanda.



FUENTE: Encuesta de Innovación de las Empresas, de Eurostat.

a. Porcentaje de empresas que llevan a cabo alguna actividad innovadora sobre total de empresas del sector.
 b. Porcentaje de los gastos en innovación sobre la cifra de negocios.

dades. En una primera instancia, la evaluación de dichas características se lleva a cabo desde una perspectiva intersectorial, de modo que los resultados del sector servicios de la economía española se comparan con los del sector industrial. Además, dado que buena parte de las características resultan intrínsecas a la naturaleza del sector, la comparación de sus resultados con los de sus homólogos en los países económicamente más próximos puede aportar información relevante. En concreto, el marco de referencia considerado está formado por Alemania, Francia, Italia y Reino Unido —en adelante, UE 4—, los cuatro países de mayor peso económico de la UE⁶. Desafortunadamente, no se dispone de esta información para Estados Unidos, cuyo sector de servicios tiene una aportación notable al crecimiento del empleo y de la productividad de esta economía.

La dimensión de las empresas de una actividad económica se encuentra determinada por múltiples factores, entre los que destacan el grado de regulación de los mercados, las características de la tecnología de producción, que establece la naturaleza de los rendimientos a escala, y la necesidad de proximidad de los centros de producción a los demandantes finales. Estos dos últimos elementos favorecen, en general, la presencia de grandes empresas en algunos sectores industriales, donde predominan las economías de escala y donde no es necesaria la cercanía entre productores y consumidores. En cambio, en los servicios, aun cuando pueda existir la oportunidad de aplicar tecnologías de producción con rendimientos crecientes a escala, la necesidad de simultanear, en la mayoría de los casos, la producción de un servicio con su consumo final limita el tamaño de los centros de producción. En consecuencia, cabe esperar una dimensión de las empresas más reducida que en la industria.

El tamaño de las empresas españolas de servicios es especialmente pequeño (véase cuadro 2). En términos de empleo, la dimensión media de la empresa de servicios es de cuatro personas

6. Las cifras utilizadas para estos países proceden de la base de datos Structural Business Statistics (SBS), elaborada por Eurostat, y, para España, de la Encuesta Anual de Servicios (EAS), la Encuesta Anual de Comercio (EAC) y la Encuesta Industrial de Empresas (EIE) —homogéneas con la SBS—. Por otra parte, los resultados que se presentan en este artículo se refieren al promedio del período 2000-2003 —siendo este el último año disponible—, con el fin de evitar las posibles oscilaciones que se producen al considerar un único año. Finalmente, cabe destacar que el ámbito de estas estadísticas estructurales comprende el comercio, la hostelería, el transporte, almacenamiento y comunicaciones, las actividades inmobiliarias y de alquiler y los servicios empresariales, que se corresponden con las secciones G, H, I y K, en ese orden, de la CNAE-93. En consecuencia, a diferencia del apartado anterior, en este caso se excluyen las actividades de intermediación financiera y los servicios personales, comunitarios y sociales.

**CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES DE LAS EMPRESAS DE SERVICIOS.
COMPARACIÓN INTERNACIONAL (Media 2000-2003)**

CUADRO 2

	ESPAÑA	UE 4
NÚMERO DE OCUPADOS POR EMPRESA	3,99	6,19
Distribución del empleo (a)		
<i>Un ocupado</i>	13,6	7,4
<i>De 2 a 9 ocupados</i>	32,2	22,9
<i>De 10 a 19 ocupados</i>	9,6	9,2
<i>De 20 a 49 ocupados</i>	10,2	9,9
<i>De 50 a 249 ocupados</i>	11,8	13,4
<i>De 250 o más ocupados</i>	22,6	37,2
PRODUCCIÓN POR EMPRESA (b)	206	545
VOLUMEN DE NEGOCIO POR EMPRESA (b)	508	1.002
<i>Un ocupado</i>	78	121
<i>De 2 a 9 ocupados</i>	333	446
<i>De 10 a 19 ocupados</i>	1.816	2.164
<i>De 20 a 49 ocupados</i>	4.955	5.966
<i>De 50 a 249 ocupados</i>	18.272	21.799
<i>De 250 o más ocupados</i>	151.001	229.008
GRADO DE CONCENTRACIÓN EMPRESARIAL (c)	0,69	0,77
GENERACIÓN DE VAB		
<i>VAB por unidad de producción (d)</i>	0,56	0,49
<i>Peso de los gastos de personal en el VAB (%)</i>	52,5	56,8
<i>ESFUERZO INVERSOR (SOBRE EBE) (e)</i>	0,50	0,45
<i>ESFUERZO INVERSOR (SOBRE VAB) (f)</i>	0,23	0,14
<i>Un ocupado</i>	0,28	0,29
<i>De 2 a 9 ocupados</i>	0,22	0,11
<i>De 10 a 19 ocupados</i>	0,26	0,09
<i>De 20 a 49 ocupados</i>	0,23	0,09
<i>De 50 a 249 ocupados</i>	0,24	0,12
<i>De 250 o más ocupados</i>	0,23	0,16
PRODUCTIVIDAD		
<i>VAB por ocupado (b) (g)</i>	29,2	42,9
<i>Un ocupado</i>	23,4	46,4
<i>De 2 a 9 ocupados</i>	23,9	36,9
<i>De 10 a 19 ocupados</i>	30,6	42,4
<i>De 20 a 49 ocupados</i>	33,8	47,7
<i>De 50 a 249 ocupados</i>	37,0	50,2
<i>De 250 o más ocupados</i>	40,5	46,7
<i>Producción por ocupado (b)</i>	51,7	88,1
PRO MEMORIA: INDUSTRIA		
<i>Número de ocupados por empresa</i>	11,8	17,7
<i>Producción por empresa (b)</i>	1.764	3.405
<i>Esfuerzo inversor (sobre EBE) (e)</i>	0,47	0,47
<i>Generación de VAB</i>		
<i>VAB por unidad de producción (d)</i>	0,29	0,29
<i>Peso de los gastos de personal en el VAB (%)</i>	56,9	64,3
<i>Productividad</i>		
<i>VAB por ocupado (b)</i>	43,2	56,4
<i>Producción por ocupado (b)</i>	149,2	192,8

FUENTE: Structural Business Statistics.

- a. Distribución del empleo según el tamaño de las empresas (%).
- b. Miles de euros.
- c. Peso en el volumen de negocio total de la decila superior según el tamaño de las empresas.
- d. Ratio entre el VAB y la producción.
- e. Inversión bruta en inmovilizado material respecto al excedente bruto de explotación.
- f. Inversión bruta en inmovilizado material respecto al VAB.
- g. VAB por ocupado para el total de empresas y según el tamaño de estas.

ocupadas, con una elevada presencia de trabajadores autónomos (13,6% sobre el total). Estos, junto con los ocupados en las empresas con menos de diez trabajadores —la empresa más frecuente en el sector (32,2%)—, suponen el 45,8% del empleo total de los servicios. El hecho de que la empresa industrial media sea hasta tres veces mayor que la de servicios, y el que las empresas de servicios de la UE 4 sean mayores que en España, resulta elocuente de la atomización de los servicios españoles.

Cuando se considera la distribución del empleo según el tamaño de la empresa, se aprecia, tanto en el caso de España como en la UE 4, una notable polarización entre las empresas más pequeñas (con nueve trabajadores o menos) y las más grandes (con más de 250 trabajadores). No obstante, en el promedio de la UE 4 la mayor proporción del empleo se concentra en las empresas de 250 o más ocupados, mientras que en España esta posición corresponde, como ya se ha dicho, a las empresas de dos a nueve ocupados. Además, el porcentaje de trabajadores autónomos en la UE 4 es prácticamente la mitad que en España.

En cualquier caso, cabe destacar que la reducida dimensión de las empresas —que se constata también cuando el tamaño se aproxima por el valor de la producción— constituye un rasgo estructural de la economía española que se extiende más allá de los servicios, ya que el tamaño medio de las empresas industriales es también inferior al promedio de la UE 4.

Una elevada presencia de empresas de pequeña dimensión no constituye necesariamente un síntoma de la existencia de un grado de competencia elevado, en la medida en que esa circunstancia puede ser compatible con la presencia de una, o unas pocas empresas grandes, que absorban una cuota importante del mercado. Con el fin de aproximar la situación de competencia de los mercados, se ha elaborado una medida del grado de concentración empresarial, que en este artículo se define como la cuota de mercado —estimada a partir de las cifras de volumen de negocio— de la decila superior de las empresas, ordenadas por su tamaño. Como se puede apreciar, el grado de concentración empresarial en el sector de servicios español es muy similar al observado en los países de la UE 4. En cualquier caso, este resultado debe analizarse con cautela, ya que, como es sabido, el análisis y la cuantificación del grado de competencia de un sector determinado son una tarea compleja que requiere el empleo de un conjunto amplio de indicadores, que excede el ámbito de las encuestas estructurales⁷.

Por lo que se refiere a la estructura de costes, la producción de servicios se caracteriza por presentar un menor recurso a los consumos intermedios que la producción de bienes, de forma que el valor añadido representa una proporción más elevada en el valor de la producción final. Así, en la economía española la proporción de valor añadido por unidad producida es prácticamente el doble en los servicios que en la industria.

Otra característica relevante de la estructura de costes de las empresas de servicios es que la participación de los gastos de personal en el valor añadido es algo inferior a la que se observa en la industria (53% y 57%, respectivamente). Esta circunstancia podría resultar sorprendente, dada la intensidad en el uso del factor trabajo que caracteriza a estas actividades. No obstante, la aproximación a la intensidad de empleo de estas ramas a través de esta ratio debe hacerse con mucha cautela⁸. En comparación con la UE 4, la participación del factor trabajo en el VAB es inferior en España a la del resto de países.

7. Un análisis más detallado del grado de competencia en los servicios y de su influencia en la evolución de los precios y de la productividad se encuentra en BCE (2006). 8. La inversa de esta ratio se puede interpretar igualmente como una aproximación parcial a los márgenes de los distintos sectores, que, en el caso de los servicios, cabe esperar que sean más elevados que en la industria.

Además de la innovación y de la cualificación de la mano de obra comentadas de manera sucinta en el epígrafe anterior, la incorporación de capital físico constituye uno de los determinantes esenciales del crecimiento y de la evolución de la productividad de las distintas ramas. En este sentido, las encuestas que se emplean en este artículo proporcionan información relevante sobre la propensión del sector de servicios a incorporar capital físico —que comprende tanto edificios y otras instalaciones como bienes de equipo— en sus procesos de producción. Para ello se ha elaborado una medida del esfuerzo inversor, definida como la ratio entre la inversión bruta en inmovilizado material y el excedente bruto empresarial, que aproxima la proporción del beneficio empresarial —en otros términos, la retribución del capital— que se destina a renovar y ampliar el capital. Los resultados de este indicador revelan que el esfuerzo inversor de los servicios no es muy distinto del de la industria (un 50%, frente al 47%, respectivamente). Sin embargo, las diferencias son más acusadas cuando se considera el tipo de inversión realizada. En particular, en las empresas de servicios la inversión en terrenos, edificios y construcción es la partida más importante, alcanzando un 58% del total de la inversión, mientras que en la industria este porcentaje se reduce hasta un 15%. A nivel internacional, el rasgo más significativo es que el esfuerzo inversor de las empresas españolas de servicios es superior al de la UE 4, aunque en este último caso no se dispone de la información desagregada por tipos de capital para constatar si el peso de la inversión en instalaciones es tan elevado como en España.

Un último aspecto que se ha de analizar es el nivel de productividad nominal de los servicios⁹. Considerando como aproximación a esta el valor añadido bruto generado por ocupado, se aprecia que las empresas de servicios españolas presentan niveles de productividad reducidos, tanto cuando se toma como referencia la industria española como si la comparación se realiza con las ramas de servicios de la UE 4. Además, cuando se analizan las diferencias en los niveles de productividad existentes para los distintos tamaños de empresas, se aprecia que la productividad de las empresas españolas es inferior a la observada en la UE 4 en todos los tramos considerados, aunque esta brecha tiende a disminuir cuanto mayor es la dimensión de las empresas, detectándose la mayor diferencia, a gran distancia del resto, en los trabajadores autónomos.

Una visión desagregada de los servicios de mercado

Los servicios se componen de una multitud de actividades que presentan una elevada heterogeneidad, por lo que el análisis agregado realizado en los epígrafes anteriores conlleva una excesiva simplificación de su compleja realidad. En el cuadro 3 se presenta la información desagregada para los sectores de servicios¹⁰.

Todas las variables consideradas revelan la elevada heterogeneidad que caracteriza a la rama de servicios en España y en la UE 4. Una parte de esta heterogeneidad viene explicada por la notable diferencia existente entre las telecomunicaciones y el resto de servicios. Esta rama muestra rasgos más próximos a los de una rama industrial que a una de servicios, con una dimensión de sus empresas grande, una escasa participación de trabajadores autónomos y un elevado grado de concentración empresarial. Asimismo, su nivel de productividad aparente nominal es muy superior al del resto de los servicios. La rama de transporte aéreo también

9. Conceptualmente podría resultar apropiado comparar estas cifras expresadas en paridad de poder de compra, para corregir la existencia de distintos niveles de precios de los países considerados. En la práctica, sin embargo, la ausencia de paridades de poder de compra apropiadas para deflactar el valor añadido de las distintas ramas de actividad puede introducir distorsiones. En consecuencia, se ha preferido comparar las series originales. 10. Estos sectores coinciden con las divisiones de la CNAE-93 incluidas en las secciones G, H, I y K. En el caso de la división de Correos y telecomunicaciones, se distinguen las actividades postales y de correo de las de telecomunicaciones, con el fin de realizar un análisis separado de este último grupo, que presenta unas características más próximas a un sector industrial que a uno de servicios.

CARACTERÍSTICAS DE LAS EMPRESAS DE SERVICIOS POR SECTORES.
COMPARACIÓN INTERNACIONAL (Media 2000-2003)

CUADRO 3

CNAE	Peso en el VAB total (%)	Dimensión empresas (a)	Peso empresas individuales (b)	Concentración empresarial (c)	VAB por unidad de producto	Productividad aparente (d)			
						Total empresas	Empresas de 20 o más empleados	Peso factor trabajo en VAB (e)	Esfuerzo inversor material (f)
TOTAL SECTORES									
España	100,0	4,0	13,6	0,69	56,5	29,2	38,0	0,53	0,5
UE 4	100,0	6,2	7,4	0,77	48,7	42,9	47,6	0,57	0,4
55 Hoteles y restaurantes									
España	9,4	4,0	10,6	0,56	44,1	17,7	25,8	0,61	0,5
UE 4 (h)	5,8	6,1	4,2	0,60	49,2	21,0	24,8	0,60	0,5
60 Transporte terrestre; transporte por tuberías									
España	8,0	2,7	25,9	0,64	61,0	31,0	42,1	0,50	0,4
UE 4	5,8	7,9	6,3	0,77	46,3	39,1	43,3	0,71	0,7
61 Transporte marítimo									
España	0,2	35,9	0,5	0,53	40,9	61,4	67,2	0,48	1,0
UE 4	0,6	11,8	2,9	0,76	30,8	118,0	115,3	0,36	0,5
62 Transporte aéreo y espacial									
España	1,2	772,4	0,0	0,49	33,2	63,1	67,6	0,76	0,9
UE 4	0,9	119,0	0,3	0,92	24,8	66,5	61,5	0,86	2,5
63 Actividades anexas a los transportes									
España	4,5	9,7	4,0	0,74	56,3	48,9	58,7	0,54	0,9
UE 4	4,9	19,3	1,4	0,74	33,5	57,9	61,2	0,56	0,7
641 Actividades postales y de correo									
España	1,0	17,0	3,7	0,85	70,2	18,7	22,0	0,83	0,7
UE 4 (g)	2,4	65,0	1,1	0,96	63,5	35,7	34,6	0,86	0,3
642 Telecomunicaciones									
España	6,3	69,5	0,3	0,98	58,7	168,3	209,7	0,28	0,5
UE 4 (g)	5,7	65,6	0,9	0,95	46,4	136,2	150,3	0,39	0,5
70 Actividades inmobiliarias									
España	9,8	2,5	19,8	0,40	49,9	84,3	95,5	0,19	0,7
UE 4	7,5	2,8	24,2	0,48	53,5	97,2	112,0	0,22	0,7
71 Alquiler de maquinaria y equipo									
España	1,9	3,5	16,8	0,70	57,3	56,4	91,7	0,28	1,4
UE 4	2,4	5,5	8,4	0,73	58,1	112,7	123,3	0,23	1,2
72 Actividades informáticas									
España	3,2	8,1	7,7	0,88	57,3	39,5	48,1	0,78	0,4
UE 4	6,0	5,6	11,5	0,81	56,7	64,2	80,0	0,70	0,3
73 Investigación y desarrollo									
España	0,3	6,4	7,7	0,81	72,3	33,9	39,4	0,81	1,7
UE 4	0,6	12,1	4,7	0,89	39,9	46,1	51,4	1,01	-47,2
74 Otras actividades empresariales									
España	16,5	4,7	14,4	0,69	67,8	22,2	21,1	0,64	0,3
UE 4	23,4	6,0	9,0	0,72	55,9	41,6	38,8	0,62	0,2
50 Venta, mantenimiento y reparación de vehículos									
España	5,0	4,8	7,1	0,79	51,6	28,2	44,5	0,61	0,6
UE 4 (h)	5,3	5,8	5,6	0,75	49,5	41,9	58,4	0,54	0,2
51 Comercio al por mayor e inter. de comercio									
España	17,5	5,3	8,4	0,71	53,2	35,3	45,4	0,56	0,4
UE 4 (h)	14,7	5,7	8,4	0,80	41,2	54,7	61,5	0,56	0,2
52 Comercio al por menor; reparación									
España	15,1	3,0	18,2	0,60	67,6	19,6	27,3	0,54	0,4
UE 4 (h)	14,1	5,6	7,5	0,76	53,6	26,4	29,4	0,61	0,4

FUENTE: Structural Business Statistics.

- a. Número de ocupados por empresa.
- b. Peso de los empresarios individuales en el total del empleo del sector.
- c. Peso en el volumen de negocio total de la decila superior según el tamaño de las empresas.
- d. VAB por ocupado.
- e. Costes de personal respecto al VAB.
- f. Inversión bruta en inmovilizado material respecto al excedente bruto de explotación.
- g. El grado de concentración empresarial está estimado sin Francia.
- h. Media 2000-2002.

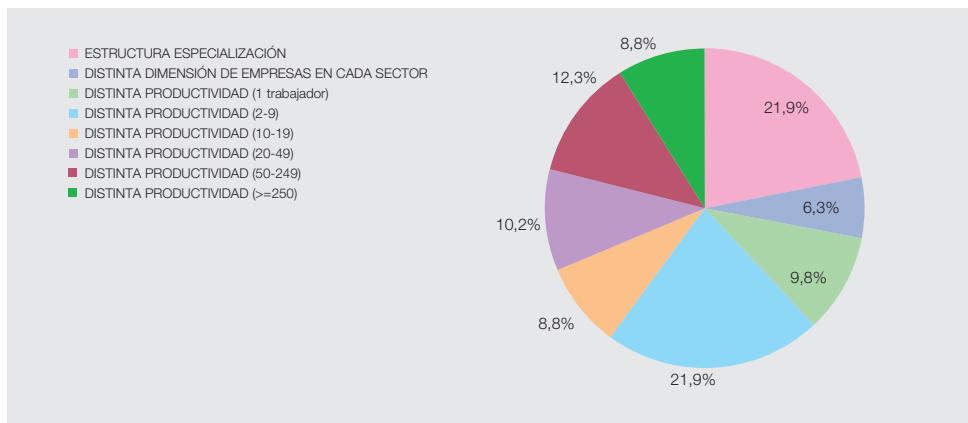
presenta unas características muy diferenciadas en cuanto a la dimensión de sus empresas —casi 20 veces mayor que la media de servicios— y a los niveles de productividad aparente, que también superan los del resto de los servicios, aunque sin alcanzar los niveles de las telecomunicaciones.

En cualquier caso, cuando se excluyen esas dos ramas, aún prevalece una elevada heterogeneidad en el resto de los servicios. Así, en el caso de España la dimensión de las empresas oscila entre los 2,5 trabajadores de las actividades inmobiliarias y los 36 del transporte marítimo. La presencia de trabajadores autónomos varía entre el 0,5% del transporte marítimo y el 26% del transporte por carretera; el grado de concentración empresarial también muestra una elevada dispersión, con un 88% en informática y actividades relacionadas y un 40% en las inmobiliarias. Finalmente, la escasa productividad aparente de la hostelería, el comercio al por menor y otras actividades empresariales contrasta con las cifras más elevadas de las actividades inmobiliarias. Además, la heterogeneidad no es un elemento idiosincrásico de las ramas de servicios españolas, sino que también se aprecia en el conjunto de la UE 4 —de hecho, existe una elevada correlación entre los coeficientes de variación de las distintas características analizadas en el cuadro para España y la UE 4—.

En todos los sectores la dimensión de las empresas españolas es inferior a la de la UE 4, excepto en las telecomunicaciones. Con todo, es importante destacar que las mayores diferencias se aprecian en algunas de las ramas de mayor peso en la estructura de especialización de la economía española —y que, por tanto, presentan un mayor peso en el valor añadido total, en relación con la UE 4—. Así, en la hostelería, el transporte por carretera y el comercio al por menor la dimensión de las empresas es especialmente reducida en comparación con la UE 4, fenómeno que refleja la abundancia relativa de empresarios individuales. Además, en esos sectores las empresas de menor tamaño presentan unos niveles de productividad nominal inferiores a los de sus homólogas de la UE 4, mientras que en las empresas de mayor dimensión los niveles de productividad son muy similares, al tiempo que se aprecia un mayor esfuerzo inversor.

El comercio al por mayor constituye otro sector de elevada importancia cuantitativa en la estructura de los servicios y en el patrón de especialización de la economía española. Al contrario que en las anteriores, en esta rama no se aprecian discrepancias significativas en el tamaño de las empresas respecto a la UE 4 que pudieran contribuir a explicar las disparidades en los niveles de productividad. Es más, el esfuerzo inversor en inmovilizado material parece ser superior en las empresas españolas en relación con las europeas. En este sentido, cabe recordar que, según los resultados de la Encuesta de Innovación mencionados anteriormente, es en este sector donde mayores diferencias se observan en la propensión a innovar de las empresas españolas y europeas, lo que podría justificar, entre otros factores, los distintos niveles de productividad observados.

Finalmente, es de interés analizar las ramas de actividades informáticas, de I+D y otras actividades empresariales, ya que, aunque su peso en la economía española es todavía comparativamente reducido, constituyen el núcleo más dinámico de los servicios y presentan una importancia estratégica en la determinación de la competitividad internacional, debido a su participación creciente en los procesos de producción de las empresas industriales. En estas ramas, la brecha de productividad de las empresas españolas respecto a las europeas es muy intensa, especialmente en otras actividades empresariales, donde los niveles de productividad son aproximadamente la mitad de los registrados en la UE 4. También en este caso la dimensión relativa de las empresas españolas es reducida.



FUENTES: INE y Banco de España.

a. Porcentaje de la diferencia entre el nivel de productividad del conjunto de los servicios españoles y el de europeos, explicado por cada uno de los factores.

Con el fin de analizar con mayor detalle la influencia de la estructura de especialización y de la dimensión empresarial sobre las diferencias en los niveles de productividad del conjunto de las ramas de servicios españolas, en relación con la UE 4, se ha realizado un ejercicio donde se descompone ese diferencial en tres factores: en primer lugar, el porcentaje de ese diferencial que se deriva de las diferencias en la estructura de especialización sectorial; en segundo lugar, el porcentaje que explica el mantenimiento de una estructura por tamaño de empresas distinta de la de la UE 4; y, finalmente, el porcentaje explicado por la existencia de distintos niveles de productividad para cada tamaño de empresa. Como se aprecia en el gráfico 5, la existencia de una estructura de especialización sectorial donde predominan las ramas con menores niveles de productividad explica en torno a un 22% del total de diferencial de productividad. La aportación de la distinta estructura por tamaño de empresas, dentro de cada sector, es muy reducida. En cambio, la mayor parte de ese diferencial de productividad se encuentra relacionada con la existencia de distintos niveles de productividad para cada tamaño empresarial. Además, la contribución de las diferencias que existen en el segmento de uno a nueve trabajadores es especialmente significativa.

Conclusiones

A lo largo de los años recientes, las actividades de servicios han constituido el núcleo más dinámico de la estructura económica española, apreciándose aún un amplio margen de desarrollo en relación con otras economías más avanzadas. La capacidad de generación de empleo que han mostrado estas actividades ha tenido como contrapartida una consecuencia común a muchas economías, que en España se percibe con mayor intensidad: el escaso avance de su productividad.

El análisis de la estructura organizativa y de las características estructurales del sector de servicios de España, en comparación con la UE, ofrece indicios sobre los determinantes de este comportamiento. Por un lado, el empleo de estas actividades presenta rasgos específicos en relación con la industria (mayor participación del empleo femenino, menores tasas de asalarización, mayores cualificaciones en función del nivel de estudios alcanzado por los trabajadores) que se repiten, con mayor o menor intensidad, en las empresas europeas. En cambio, en el ámbito de la innovación tecnológica, las encuestas disponibles revelan algunas carencias de las empresas de servicios españolas, en relación con sus homólogas europeas, al ser muy inferior la proporción de empresas que realizan actividades innovadoras.

Por su parte, las encuestas estructurales de las empresas revelan que las diferencias en los niveles de productividad de los servicios españoles en relación con los países más avanzados de nuestro entorno se explican, en parte, por las características del patrón de especialización sectorial, donde, como era de esperar, dada la dotación de factores de la economía española, predominan los servicios intensivos en mano de obra y recursos naturales, que presentan menores niveles de productividad aparente en relación con las actividades más intensivas en capital físico y tecnológico. En cualquier caso, estas diferencias de productividad se perciben en la mayor parte de las empresas, con independencia del tamaño y de la rama de actividad, circunstancia que podría estar asociada, entre otros factores, a las características del patrón de crecimiento mantenido desde mediados de los noventa, muy intensivo en el uso de mano de obra y menos exigente en cuanto a la incorporación de capital tecnológico. Destacan, especialmente, las diferencias que se aprecian en los niveles de productividad de las empresas españolas de menor dimensión, que representan el eslabón más débil en cuanto a su aportación a la productividad, lo que podría constituir un síntoma de la menor habilidad que muestran estas empresas para adaptarse a un entorno tecnológico cambiante e introducir cambios en las estructuras organizativas, así como nuevas formas de provisión de los servicios.

El progreso técnico y los avances en la liberalización del comercio internacional de servicios, todavía sujeto a múltiples barreras, están difuminando la frontera entre lo comerciable y lo no comercial, de modo que las empresas encuentran cada vez más competencia en los mercados locales y nacionales. En este entorno, las empresas de menor dimensión podrían necesitar establecer mecanismos de coordinación o asociación con el fin de aumentar su capacidad tecnológica y explotar las economías de escala que les permitan competir con las empresas de mayor dimensión.

20.2.2006.

BIBLIOGRAFÍA

BCE (2006). «Competition, productivity and prices in the euro area service sector», mimeo.

CUADRADO-ROURA, J. R. (1999). *El sector servicios y el empleo en España: evolución reciente y perspectivas de futuro*, Fundación BBV.

GRILICHES, Z. (1992). *Output measurement in the services sector*, University of Chicago Press, Chicago.

WÖLFL, A. (2005). *The service economy in OECD countries*, OECD Science, Technology and Industry working papers 2005 (3).